



EMPEZAMOS PERCUTIENDO

Estiramos los brazos hacia adelante y palmeamos una vez (como si fueran dos palas de remo que chocan). Invitamos con la mirada a que lo haga **al mismo tiempo** que nosotr@s. Si no percuten junt@s, les podemos indicar con gestos si está bien, si lo hacen regular.... hasta que lo hagan bien.

Percutimos de manera aleatoria (una, dos, tres veces; más de prisa o más lento; parando de golpe; haciendo ver que vamos a percutir sin hacerlo... ¡se trata de sorprenderles!). Pasamos a picar un pulso regular y vamos cambiando la manera de marcarlo (con las palmas, encima de las piernas, en el pecho, golpes “mudos” con la mano en el aire, con los dedos...). Cuando hemos variado algunas veces, empezamos a hacer el ostinato corporal de manera acumulativa (pulsación a pulsación), hasta que lo saben todo.

AÑADIMOS EL RECITADO

Cada niñ@ divide su nombre en dos partes y se acompaña con el ostinato corporal.

Cada un@ practica sol@, imaginando una pareja delante.

Finalmente, hacemos un corro de parejas: percutimos y decimos a la vez con la pareja de delante “mi nombre es” (cada un@ el suyo) y repetimos el ostinato con “mi nombre es”, diciendo ahora del de la persona que tenemos delante.